

## **Extensión Universitaria e Innovación: Concepciones de la Universidad Cubana**

Ernesto M. GARCÍA GONZÁLEZ<sup>1</sup>; Graciela Blanca FALCÓN PI<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Universidad de las Ciencias Informáticas, Cuba.

### **Resumen**

El trabajo aborda un estudio teórico de la Extensión Universitaria en su relación con la Innovación en el contexto de la universidad cubana actual tomando como referente de partida el modelo teórico y de gestión del proceso extensionista que se desarrolla en los centros de educación superior de Cuba. Se identifican retos de la educación contemporánea que exigen la necesidad de alcanzar la Universidad Innovadora a través del mejoramiento continuo de sus procesos, cuya esencia se revela en la generación de conocimientos y su utilización para la solución de problemas.

El objetivo de la investigación se orienta hacia el estudio de la Extensión Universitaria como función y proceso que debe contribuir a la construcción de una cultura de innovación en las universidades cubanas. Los fundamentos teóricos que se exponen aportan a las políticas y estrategias que propicien una extensión universitaria innovadora, como necesidad del actual escenario del sistema universitario cubano.

*Palabras claves: Extensión Universitaria; Innovación; Universidad Innovadora.*

### **ABSTRACT**

*The paper deals with a theoretical study of the University Extension in its relationship to Innovation in the context of the current Cuban university, taking as a reference the theoretical model and management of the outreach process that develops in Cuban higher education. We have identified contemporary education challenges that require the need to achieve Innovative University from the continuous improvement of its processes, whose essence is revealed in the acquisition and use of knowledge to solve problems. The aim of the research centers on the study of the University Extension as a function and process that should contribute to developing a culture of innovation in Cuban universities. The theoretical principles underlying this study set out to provide policies and strategies that foster an innovative university extension, required by the current scenario of the Cuban university system.*

**Keywords:** *University Extension; Innovation; Innovative University.*

## **Introducción**

Desde el triunfo revolucionario de 1959 se crearon las condiciones para la Reforma Universitaria en Cuba, cuyo resultado principal fue la reafirmación de la misión social de la universidad.

Desde entonces a la actualidad la historia de la Extensión Universitaria atravesó etapas de estancamiento y revitalización hasta su reconocimiento como proceso junto a la docencia y la investigación, lo cual plantea el reto de su estudio permanente.

El estudio teórico realizado, la observación y la experiencia en la dirección de la actividad posibilitaron a los autores de este trabajo caracterizar el escenario actual que muestra la educación en el mundo, destacándose:

- Incremento de la población mundial y de la matrícula.
- Insuficiente preparación de los maestros y profesores.
- Es un proceso determinante del desarrollo social.
- Crecimiento de la demanda de acceso a los distintos niveles.
- Crisis de desarrollo en los sistemas educativos nacionales.

Aunque en Cuba el sistema educativo universitario no posee totalmente los rasgos anteriormente señalados, ese referente permite estudiar la Extensión Universitaria como proceso pedagógico insuficientemente innovador en su gestión actual, lo cual motiva a los autores a orientar este artículo hacia la exposición de fundamentos teóricos sobre la gestión innovadora de la Extensión Universitaria.

## **Extensión Universitaria e Innovación**

La tendencia en el mundo actual es al predominio de una sociedad con gran capacidad científico-técnica y su aplicación al proceso productivo, escenario en el que se debaten hoy las universidades latinoamericanas ante el hecho de que algunas asumen la transformación en empresas de gestión privada (no en el caso de Cuba) donde se priorizan los ingresos financieros antes que la producción de conocimientos, el incremento de los jóvenes cursando estudios superiores, la exigencia cada vez mayor de la sociedad por la calidad del profesional que se gradúa y su posterior educación de postgrado

que los nutra del conocimiento actualizado, aunque surgen además nuevas instituciones para tal propósito ante el avance científico y tecnológico que se experimenta a escala global y la consecuente búsqueda del desarrollo en la investigación.

De esos rasgos de la universidad contemporánea se presupone que, resolver el problema de la calidad educativa debe ser el mayor empeño de cada institución a través de la eficacia de sus procesos: docencia, investigación y extensión, de lo cual no están exentas las universidades cubanas en la segunda década del siglo XXI.

La imbricación de los mencionados procesos sustantivos ha sido abordada por autores como: Tünnermann (2000), Ginoris (2009), Horruitiner (2009), González Fernández-Larrea y González González (2013) y de modo particular la Extensión Universitaria ha sido objeto de estudio en el contexto latinoamericano y cubano, por parte de las instituciones de educación superior.

El modelo cubano de Extensión Universitaria caracteriza la relación función – proceso, define la dirección estratégica a través de la misión que declara la razón de ser del proceso extensionista, identifica las direcciones estratégicas y determina el objetivo estratégico como expresión del propósito de la extensión universitaria, a cuya consecución responde la estructura de la institución en su conjunto mediante los proyectos extensionistas con su sistema de control y evaluación.

El modelo además expresa la gestión de la extensión universitaria a partir de la existencia de dos dimensiones en el ámbito del Trabajo Sociocultural Universitario. La primera, una dimensión administrativa que opera desde las funciones de la dirección. La segunda, una dimensión tecnológica que dinamiza la Promoción Sociocultural como metodología de la extensión. Ambas dimensiones interrelacionadas dotan a la gestión del proceso extensionista de las particularidades propias que le permiten resolver las necesidades comunitarias con la dinámica requerida y con la participación activa y consciente de los integrantes de la comunidad universitaria y extrauniversitaria.

*“El objetivo del sistema de gestión del proceso extensionista de la*

*universidad, es tributar al desarrollo cultural de la sociedad, a partir de potenciar el diálogo de saberes con la comunidad y sus miembros en un sentido horizontal e integrador contribuyendo a elevar su calidad de vida y a enriquecer y fundamentar la cultura preservada por la universidad” (González y González 2001).*

Ello presupone en el modelo los principios que sustentan la gestión, a saber: participativo, dialógico, creativo y contextualizado.

Los autores de este artículo comparten que el modelo cubano posibilita revelar la contradicción entre la gestión tradicional del proceso extensionista que se evidencia en el contexto de la educación superior cubana actual y la necesidad de potenciar la cultura de innovación por parte de los actores del proceso.

La innovación ha sido conceptualizada por autores como Schumpeter en 1934 quien la situó en el centro del debate económico, distinguiéndola como la aplicación a la práctica - con éxito - de nuevas ideas, mientras que Francisco González (2010), le confiere relevancia decisiva como el principal factor capaz de impulsar el crecimiento económico y la mejora de los estándares de vida de las personas a largo plazo, para afrontar los grandes retos de la especie humana: la desigualdad y la pobreza, la educación y la salud, el cambio climático y el medio ambiente.

Por su parte, el profesor Nathan Rosenberg (2009) destaca cómo la tecnología es capaz de «explicar » el avance científico.

Otro enfoque propone el doctor Hiroyuki Itami (2010) de la Universidad de la Ciencia de Tokio, quien resalta el papel de las organizaciones en el mecanismo de acumulación del conocimiento, imprescindible para la innovación, y por su parte el decano de la Escuela de Posgrado de la *Università Bocconi* y director de *European Management Review*, doctor Alfonso Gambardella (2010), centra su concepción en los mecanismos de mercado para el estímulo de la innovación, mecanismos que actúan, fundamentalmente, a través de la explotación de ese conocimiento acumulado.

La relación entre ciencia, tecnología e innovación, entre la investigación académica y las empresas, las políticas públicas y el papel del mercado, las

estructuras institucionales y de las empresas, la gestión empresarial en el ámbito de la innovación, son áreas que han recibido una atención especial en la literatura sobre la innovación.

Los autores de este artículo asumen que la generación de ideas sin ser implantadas, no alcanza el impacto deseado y no constituye innovación, pues la aplicación de una nueva idea debe implicar cambios para que se logre innovar y ello se expresa en la transformación de lo que se hace hacia lo nuevo que debe hacerse. La innovación exige y se apoya en un nuevo desarrollo, ya sea algún aspecto de conocimientos de base, o un nuevo proceso o un enfoque de dirección.

La innovación es un reto de dirección de personas que apunta a la cúspide, creando un entorno donde todo el mundo pueda contribuir, mediante sistemas de gestión para el fomento de la innovación que promueva una cultura con creatividad permanente en el decir y el hacer.

Los autores de este trabajo defienden la concepción de que la innovación puede entenderse como un cambio en el proceso para hacer algo, o la aplicación útil de nuevos inventos o descubrimientos.

La participación en eventos científicos, la lectura de documentos programáticos del Ministerio de Educación Superior de Cuba, el intercambio con directivos del proceso extensionista, líderes de proyectos, investigadores y estudiantes universitarios cubanos, posibilitó constatar que no se ha logrado en las universidades del país la suficiente cultura de innovación en la gestión de la Extensión Universitaria, mostrándose que entre los implicados predomina el conocimiento del proceso asociado a la cultura artística y literaria sin que se vislumbre una perspectiva de cambio a corto plazo que apunte hacia el aprendizaje teórico de lo nuevo para una consecuente nueva práctica extensionista que utilice lo que la ciencia le aporta como expresión de innovación.

Los autores de este artículo consideran que entender la innovación significa cómo se acumula y cómo se utiliza el conocimiento, lo que hace que en el contexto de la universidad tenga un rol relevante la investigación científica y que en la Extensión Universitaria como función y proceso se

expresen la necesidad de fomentar la ciencia con creatividad como principio de gestión, para generar acciones innovadoras y trascendentes, interrelacionadas con la participación real de la comunidad universitaria y su entorno social en la transformación de la realidad, el intercambio permanente entre la Universidad y la Sociedad y su desarrollo peculiar según el contexto.

En Cuba se le dedica a la educación superior el 4.0% del gasto público respecto al Producto Interno Bruto, las universidades tienen carácter público y gratuito, cuyo acceso se sustenta en los resultados académicos de los bachilleres y en la realización de exámenes rigurosos, donde la integración de diversas carreras técnicas, humanísticas, deportivas y pedagógicas - que suman en el actual curso académico 2015-2016 a más de 170 000 estudiantes - con un enfoque de perfil amplio en la formación de profesionales, atendidas por unos 15 000 profesores, de ellos el 25% posee la categoría de doctor y el 40% son másteres, indicadores todos que sobresalen en América Latina pero que exigen a su vez elevar su excelencia académica y pertinencia social caracterizadas por la innovación en la formación de los profesionales y en la educación de postgrado.

Esto presupone que la gestión de la Extensión Universitaria como proceso formativo orientado al desarrollo cultural de la comunidad universitaria y extrauniversitaria e imbricada con la docencia y la investigación, debe ser parte consustancial de la gestión de la ciencia, la tecnología y la innovación en el contexto universitario cubano.

La Universidad cubana acepta que la Extensión Universitaria asume la promoción cultural como metodología de su gestión, por lo que las estructuras institucionales y funcionales de los centros de educación superior deben proyectar la innovación como respuesta a las demandas de la sociedad a través de reales proyectos extensionistas que motiven e impulsen la creatividad mediante acciones y actividades que muestren lo nuevo y el cambio, logrando resultados como consecuencia de una cultura de innovación en la mentalidad y la práctica de los actores que protagonizan el proceso dentro de la universidad y hacia la sociedad.

Cuba apuesta por una universidad humanista, moderna, universalizada, científica, tecnológica, innovadora e integrada a la sociedad lo que implica repensar la extensión universitaria a la luz de ese objetivo estratégico, siendo preciso que su carácter integrador de los procesos universitarios sea práctica real en cada institución y no sólo mera idea de trabajos investigativos, actividades metodológicas, reuniones y otros eventos teóricos.

Es indispensable una sostenida cultura de innovación en las universidades cubanas, a lo cual puede contribuir la extensión universitaria si se logra que:

- La actividad académica de los profesores se caracterice por enseñar bien en cada disciplina docente el acervo cultural acumulado por la humanidad, y ello trascienda a la asimilación de valores que se expresen en el correcto modo de actuación por parte de los estudiantes.
- El profesional en formación aprenda - mediante su actividad creativa y el buen desarrollo de su pensamiento lógico estimulado por el profesor - como continuidad de lo que ya sabe pero en una dimensión superior, que dignifique la producción de conocimientos y su transferencia como vía natural de impacto en la sociedad.
- El proceso de investigación científica del estudiante durante la carrera le aporte a él y al desarrollo social.
- Las actividades extracurriculares promuevan lo culto y lo popular con novedosos espacios que potencien la comunicación y la actividad alejado de lo banal y seudocultural.
- La educación posgraduada complemente y actualice el conocimiento científico de la profesión.

*“... ¿podrán las universidades cumplir cabalmente su papel en los sistemas de innovación si ellas a su vez no son ejemplos de una continua innovación en su gestión, en el cumplimiento de sus misiones, en sus métodos y contenidos y si no marchan en la punta del pensamiento y el accionar social? ¿Se podrán lograr esas altas metas si la universidad no es objeto y sujeto de la innovación en todas las direcciones de su trabajo?”*

*... consideramos oportuno profundizar en el concepto de extensión universitaria, dándole el necesario peso a lo económico de forma armónica con la visión social y ambiental del desarrollo, y proyectarnos como universidad innovadora,...*” (Alarcón 2015).

Lo anterior es una declaración significativa sobre lo que aún es insuficiente en las universidades cubanas con respecto a la innovación y consecuentemente a una cultura de innovación entre sus colectivos pedagógicos y estudiantiles. De ello, los autores de este trabajo plantean: ¿si la extensión universitaria que hoy se gestiona en los centros de educación superior de Cuba es tradicionalista y se hace de modo similar cada curso académico, cómo hacerla innovadora?

Sin que se considere absoluto, lo más regular es observar que en el proceso extensionista no se innova suficientemente, entiéndase nuevo desarrollo interno en los conocimientos de base, o un nuevo proceso o enfoque de dirección.

Preservar, desarrollar y promover la cultura de la humanidad como misión reconocida de la universidad moderna es enseñar y aprender de generación en generación, es hacer ciencia en ella que presupone cultura en el que enseña y aprende, sin embargo la misión declarada sólo podrá cumplirse cuando los caminos para su logro sean innovadores, organizando y dirigiendo los recursos humanos, materiales y económicos para lograr la creación de nuevos conocimientos y generando ideas que permitan desarrollar nuevos productos, procesos y servicios o mejorar los ya existentes, y transferir ese conocimiento a todas las áreas de actividad de la organización.

Esto implica que las universidades gestionen la extensión universitaria con profesionalidad innovadora y con carácter emprendedor y creativo en la investigación científica, para aprender lo mejor de las tecnologías de la información y la comunicación, lo cual debe fortalecer la tendencia hacia nuevos conocimientos y desarrollo de capacidades aprovechando las potencialidades del trabajo en redes en la búsqueda gradual de una cultura de innovación.

Según Rama (2008) se ha ido diluyendo la concepción tradicional de la extensión universitaria asociada a la democratización de las sociedades y a nuevas formas de expresión de la extensión, que incorporan la innovación, la inclusión social o la internacionalización, declarando que en el nuevo contexto de la educación superior se han desarrollado nuevas modalidades de la extensión a través de las pasantías estudiantiles y las prácticas pre-profesionales, incorporando la asistencia técnica y la capacitación comunitaria y empresarial, significando que la extensión pierde su visión cultural.

Esta concepción aborda que la expansión de saberes (especialización), sus nuevas demandas y creciente carácter práctico, la diversificación de las fuentes financieras, las nuevas formas de crearse el conocimiento, el permanente regreso a la aulas con la educación continua, la nueva competitividad por la expansión institucional y la necesidad de construir redes sociales entre otros rasgos, están construyendo ese nuevo contrato y forma de inserción de las universidades en sus sociedades.

Otros autores como Molas-Gallart (2002) y Moreno Alegre y Albáizar Fernández (2010) arriban a concepciones de lo que han dado en llamar “tercera misión”, que abarca todas aquellas actividades relacionadas con la generación, uso, aplicación y explotación, fuera del ámbito académico, del conocimiento y de otras capacidades de las que disponen las universidades (citado por González, M. y González, G. 2013).

A partir de ello se aborda la universidad como actor determinante en el desarrollo social y económico, a través de un vínculo más estrecho con su entorno y esa intención de llamarle “tercera misión” a algo que se asocia a espacios para la transferencia y comercialización del conocimiento universitario (oficinas de transferencia de tecnología, incubadoras, parques científicos, centros mixtos), se ha convertido en un elemento central dentro del discurso latinoamericano de contribución de la universidad al desarrollo socioeconómico.

Los autores de este trabajo consideran que la causa esencial de ese enfoque conceptual y de esos cambios en universidades de la región latinoamericana radica en la acelerada búsqueda de recursos financieros para

su sostenibilidad en medio de la crisis global que incide en todas las instituciones, pero ello no soslaya el concepto de Extensión Universitaria que ha presidido los debates académicos y científicos en las últimas dos décadas, cuyo fundamento teórico y metodológico se expone en el Programa Nacional de Extensión Universitaria del Ministerio de Educación Superior de Cuba, del que asumen algunos preceptos científicos - según los contextos nacionales - un grupo considerable de investigadores y profesores de universidades latinoamericanas.

Tomando como referencia lo antes citado del Ministro de Educación Superior de Cuba, Dr. Alarcón, en la universidad cubana actual concederle significación a lo económico en la profundización del concepto de Extensión Universitaria no implica que el proceso se gestione con un marcado carácter y tendencia economicista o empresarial.

Se trata de gestionarlo en función del aporte de las universidades al desarrollo económico del país potenciando una cultura de innovación que involucre a toda la comunidad universitaria en correspondencia con la realidad sociocultural de la que participa para contribuir a la solución de necesidades de la sociedad, ejerciendo la reflexión crítica de su actividad mediante la utilización de los conocimientos acumulados y el aporte de nuevos como expresión de que el problema económico es lo más perentorio a resolver en el contexto nacional, interrelacionado con los principales asuntos que inciden hoy sobre la sociedad y eso en definitiva es proyección innovadora de la universidad a la que se aspira.

Con ese referente, los autores asumen que gestionar la extensión universitaria innovadora debe implicar que el proceso docente favorezca la formación cultural del estudiante siempre que los profesores posean y comuniquen una profunda visión científica y cultural expresada en la preparación y enseñanza de las disciplinas, asignaturas y temas para la promoción de los saberes, que se aprovechen las potencialidades del vínculo estudio-trabajo en el que los estudiantes asuman roles que posibiliten su aporte creativo a la producción de bienes y servicios en entidades sociales, que investiguen como proceso de creación real orientado hacia la formación de

una cultura científica en el futuro egresado mediante la búsqueda y solución de problemáticas educacionales y comunitarias, que la superación como proceso universitario se sustente en la experiencia profesional del personal docente en ejercicio y en el aprendizaje de nuevos conocimientos para la profesión, marcado por la superación cultural general de los beneficiarios en contacto con las alternativas que existen para encontrar soluciones a los problemas socioculturales, ya identificados por ellos en el desempeño de la profesión.

Lo anterior permite a los autores del trabajo concluir que si el desarrollo de la Extensión Universitaria tiene lugar en el resto de los procesos cuando el método que se utilice sea la promoción cultural, como sistema de acciones integradas y coherentes que impulsan el ciclo reproductivo de la cultura: creación-conservación-difusión-disfrute, entonces se puede avizorar un camino coherente hacia el logro de una cultura de innovación y hacia una universidad innovadora.

Se trata entonces de sistematizar la superación científica, metodológica y cultural de los directivos, profesores, especialistas y estudiantes a través de su acción como promotores culturales dentro y fuera de la institución, promover la cultura mediante la interacción de la docencia, investigación, superación y extensión desde la actividad curricular y extracurricular, potenciar el centro como institución cultural del territorio, consolidar el vínculo Universidad - Sociedad priorizando la concepción de que la producción de nuevos conocimientos concreta ese vínculo para que la sociedad asuma de la universidad lo mejor del acervo cultural acumulado y esta última se nutra de lo mejor que pueda aportar a la primera.

Los autores del artículo ratifican que la velocidad de los avances científicos y técnicos de la época actual exigen que las universidades cubanas pongan al profesional que forman en contacto permanente con lo nuevo, aunque lo que aprendan de su profesión les será obsoleto en pocos años más, después de graduados, significando ello que lo ideal es que al promoverlos cuenten con las herramientas de aprendizaje creativo para seguir aprendiendo en un mundo innovador.

Es evidente que aún los sistemas de innovación nacionales - y Cuba no

está exenta - no son suficientemente eficientes y eficaces a pesar de que se diseñen con los fundamentos teóricos más avanzados pero tienen limitaciones prácticas para el logro de los objetivos planteados. Desde esa arista, la universidad cubana debe modelar la innovación desde la investigación científica, que en el escenario de la extensión universitaria debe resultar en la formación de una suficiente cultura científica de los actores implicados.

En ese contexto debe repensarse la Extensión Universitaria que se desarrolla en las universidades cubanas, en tanto requiere de cambios sustanciales en su praxis como proceso que está presente en el resto de los procesos universitarios, sin que por ello se absolutice su hegemonismo en la gestión sino sólo porque puede integrar preceptos y acciones que, de ser innovadoras, deben resultar sumamente favorables para la inserción del profesional que se gradúa en la solución de los problemas que debe enfrentar en la realidad social.

## **Conclusiones**

El modelo de gestión de la extensión universitaria que se aplica en el sistema de educación superior cubano, es pertinente para la búsqueda de alternativas que propicien la innovación y el fomento de una cultura de innovación en la comunidad universitaria y su entorno social.

El análisis de la gestión del proceso extensionista en las universidades cubanas, permitió identificar la contradicción esencial entre el nivel de desarrollo actual de ese proceso y la necesidad de avanzar hacia una concepción y praxis innovadora.

La extensión universitaria en las instituciones de educación superior cubana requiere de transformaciones que apunten hacia la innovación en correspondencia con los cambios globales y nacionales, para contribuir a la formación del profesional a tono con el nuevo escenario social que se desarrolla en Cuba.

## **Bibliografía**

Alarcón, R. 2015. Conferencia en el Congreso Internacional "Pedagogía 2015". Folleto impreso.

Gambardella, A. (2010). Innovación dentro y fuera de la empresa: cómo fomentan los mercados de tecnologías la innovación abierta. Tf. Editores, *Innovación: Perspectivas para el siglo XXI*, páginas: 85-102. Edición BBVA, España.

Ginoris, J. 2009. La universidad en la época actual. Kennedy, I. Editor, *Fundamentos didácticos de la educación superior cubana*, capítulo 1, páginas: 1- 24. Editorial Félix Varela, La Habana.

González, F. (2010). Innovación para la banca del siglo XXI. Tf. Editores, *Innovación: Perspectivas para el siglo XXI*, páginas: 10 – 21. Edición BBVA, España.

González, M y González, G. Extensión universitaria: Modelo teórico y de gestión para la educación superior cubana. Tomado de <http://www.monografias.com/trabajos24/extension-universitaria/extension-universitaria.shtml>. (Última consulta: 3 de septiembre de 2015)

González, M y González, G. (2013). ¿Extensión universitaria, proyección social o tercera misión? una reflexión necesaria. *Revista Congreso Universidad. Vol. II, No. 2*, paginas: 1- 20. La Habana.

Horrutinier, P. 2009. La universidad latinoamericana en la época actual: tendencias, retos y propuestas innovadoras. Moreno, M. Editor, capítulo 1, paginas 1- 8. Sello Editor Educación Cubana, La Habana.

Itami, H. (2010). Dos dinámicas de conocimiento para la innovación. Tf. Editores, *Innovación: Perspectivas para el siglo XXI*, páginas: 73-81. Edición BBVA, España.

Rama, C. (2008). Nuevas modalidades del compromiso social de las Universidades: de la extensión a la proyección social. APEC. II Congreso Internacional de Voluntariado Universitario: *Universidades y voluntariado: Hacia una nueva agenda social en América Latina y el Caribe*. República Dominicana.

Rosenberg, N. (2009). Innovación: es un hecho generalmente aceptado que la ciencia conforma la tecnología, pero ¿eso es todo? Tf. Editores, *Innovación: Perspectivas para el siglo XXI*, páginas: 57- 69. Edición BBVA, España.

Tunnermann, C. 2001. El nuevo concepto de extensión universitaria. En Memorias V Congreso Iberoamericano de extensión, México 2000. "Sociedad, Educación Superior y Extensión: Balance y perspectivas". ANUIES. Colección Documentos. México.